

Historia y Teología de la Espiritualidad de las Formas de Vida Cristiana



Temario

1. La vocación cristiana. Aspectos generales
2. El laicado como vocación en perspectiva histórica
3. El laicado. Visión sistemática de su teología y espiritualidad.
4. El matrimonio como vocación. Perspectiva histórica.
5. El matrimonio y la perfección cristiana.
6. El ministerio sacerdotal. Perspectiva histórica.
7. Fundamentos teológicos del ministerio sacerdotal.
8. Ministerios propios del sacerdocio: enseñar, santificar y regir
9. La vida consagrada en perspectiva histórica.
10. Las diversas formas de vida consagrada y su identidad teológica
11. Debate actual sobre lo constitutivo de la vida consagrada
12. Sinopsis: la complementariedad de las formas de vida



Temario

1. La vocación cristiana. Aspectos generales
2. El laicado como vocación en perspectiva histórica
3. El laicado. Visión sistemática de su teología y espiritualidad.
4. El matrimonio como vocación. Perspectiva histórica.
5. El matrimonio y la perfección cristiana.
6. El ministerio sacerdotal. Perspectiva histórica.
7. Fundamentos teológicos del ministerio sacerdotal.
8. Ministerios propios del sacerdocio: enseñar, santificar y regir
9. La vida consagrada en perspectiva histórica.
10. Las diversas formas de vida consagrada y su identidad teológica
11. Debate actual sobre lo constitutivo de la vida consagrada
12. Sinopsis: la complementariedad de las formas de vida



Historia y Teología de la Espiritualidad
de las Formas de Vida Cristiana

Tema 8:

**Espiritualidad sacerdotal:
consagración y misión**



8. Espiritualidad sacerdotal: consagración y misión

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)
 - 1.1. Ministerio sacerdotal y vocación divina
 - 1.2. El concepto de consagración
 - 1.3. La consagración propia del orden
2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)
 - 1.1. Misión de enseñar
 - 1.2. Misión de santificar
 - 1.3. Misión de regir
3. Relación entre acción y contemplación
 - 1.1. La caridad como fuente de la unificación de la vida
 - 1.2. El binomio considerar-imitar

8. Espiritualidad sacerdotal: consagración y misión

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1.1. Ministerio sacerdotal y vocación divina

1.2. El concepto de consagración

1.3. La consagración propia del orden

2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)

1.1. Misión de enseñar

1.2. Misión de santificar

1.3. Misión de regir

3. Relación entre acción y contemplación

1.1. La caridad como fuente de la unificación de la vida

1.2. El binomio considerar-imitar

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 1. Ministerio sacerdotal y vocación divina

- Nunca es un derecho, sino un don divino gratuito: «Nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aaron» (Hb 5,4), al igual que Mc 3,14: «llamó a los que él quiso».
- El fundamento cristológico y trinitario que veíamos implica siempre una iniciativa divina, pues de Dios procede todo don.
- No obstante, esta llamada implica la mediación de la Iglesia. En primer lugar, creando el clima necesario para poder descubrir la llamada de Dios. En segundo lugar, la jerarquía tiene el don de discernimiento de la llamada, según criterios objetivos: virilidad, fe, ciencia, honestidad, personalidad equilibrada, recta intención y el don del celibato.

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 2. El concepto de «consagración»: filología, biblia y teología

- Etimología:
 - **Consagración:** lat *consecratio* = *consecratus* (p.p o adj) + *-io* (acción) por lo que se trata de despojar del uso profano algo
 - **Consecro:** prep *cum* + verb *sacro* o adj *sacer*
 - **Sacer:** del indo-europeo *sak*, lo que se acerca o procede de la divinidad. De *sak* procede tanto lo santo como lo sacro.
- **שׁוֹמֵר** qal: consagrar y santificar coinciden, también en el griego **ἀγιάζω**.
- **La acción sacerdotal por excelencia es la de consagrar.** Es un poder perteneciente a Dios, pues es el único que puede hacer suyo algo, pero puede otorgarlo. Por lo tanto el sacerdocio implica necesariamente una consagración o pertenencia a Dios.

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

a. Consagración bautismal

«Los bautizados, en efecto, son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo, para que, por medio de toda obra del hombre cristiano, ofrezcan sacrificios espirituales y anuncien el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz (cf. 1 P 2,4-10)»

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

a. Consagración bautismal

«Los bautizados, en efecto, son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo, para que, por medio de **toda obra** del hombre cristiano, **ofrezcan** sacrificios espirituales y **anuncien** el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz (cf. 1 P 2,4-10)»

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

a. Consagración bautismal

«Los bautizados, en efecto, son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo, para que, por medio de **toda obra** del hombre cristiano, **ofrezcan** sacrificios espirituales y **anuncien** el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz (cf. 1 P 2,4-10)»

- Toda la vida cristiana es un sacrificio espiritual. Pueden ofrecer a Dios sus propias obras, convirtiéndolas en un verdadero servicio de Dios y una verdadera adoración. Esta unción de santificación que se recibe los lleva a la misión de consagrar el mundo, es decir, hacer presente la santidad de Dios en las realidades temporales. Esta unción implica una cristificación.
- Colaboran con el anuncio como «cooperadores de la verdad» (AA 6).

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

c. El orden como consagración

- El CVII identifica ordenación y consagración (cf. SC 76)
- CEC repite que el ordenando es consagrado por el sacramento (cf. nn. 1142-43), justificándolo de esta manera: «La ordenación también es llamada consecratio porque es un "poner aparte" y un "investir" por Cristo mismo para su Iglesia. La "imposición de manos" del obispo, con la oración consecratoria, constituye el signo visible de esta consagración» (n. 1538).
- CIC: la ordenación confiere el título de consagrados (c. 276) constituyéndolos en *ministros sagrados* (c. 1008).

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

d. La consagración propia del orden episcopal

- El CVII utiliza cinco veces la expresión «consecratio episcopalis» (cf. LG 21; SC 76; CD 3) y explica su contenido en el primero de los números: una efusión del espíritu por el cual se comunica el don espiritual que perpetúa la misión de los apóstoles, confiriendo la plenitud del sacramento del orden que imprime carácter y otorga los *munera santificandi, docendi y regendi*.
- «Con la consagración episcopal el Obispo recibe una especial efusión del Espíritu Santo que lo configura de manera especial a Cristo, Cabeza y Pastor» (Apostolorum successores, 2004)
- La consagración capacita ontológicamente para el ejercicio de estos *munera*, confiriendo un poder sacro y hace al Obispo miembro de un colegio, por lo que esta consagración, además de cristológica es también eclesiológica.

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

e. La consagración propia del orden presbiteral

- El CVII no usa la expresión «consagración sacerdotal», sí el CEC, que recuerda unas palabras de Pío XII en Mediator Dei:

«Es al mismo Cristo Jesús, Sacerdote, a cuya sagrada persona representa el ministro. Este, ciertamente, gracias a la consagración sacerdotal recibida se asimila al Sumo Sacerdote y goza de la facultad de actuar por el poder de Cristo mismo (a quien representa)»
- El CVII habla de consagrados por el Orden (LG 28), por la unción del Espíritu (PO 12; OT 2). Gracias a esta consagración poseen el sacerdocio en grado subordinado, por lo que lo ejercen en dependencia del Obispo. Es una consagración indeleble que confiere un carácter que configura con Cristo Cabeza y tiene una finalidad específica, el ejercicio de los munera. También resalta el vínculo entre celibato y consagración (PO 16; OT 10) que CEC explica como un signo.

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

e. La consagración propia del orden presbiteral (continúa):

- PDV habla de una consagración operada por el ES que configura con Cristo, de tal manera que el sacerdote es una «representación sacramental de Cristo», con el que se crea un vínculo ontológico, sacramental, psicológico y moral. De tal manera que en su ser y actuar está siempre vinculado a Cristo.
- Vinculación con Cristo esposo y cabeza de la Iglesia implica actuar al frente de la Iglesia.
- La vinculación con Cristo implica una vida de radicalismo evangélico.

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

f. La consagración propia del orden diaconal

- «El sacramento del Orden los marco con un sello («carácter») que nadie puede hacer desaparecer y que los configura con Cristo que se hizo *diácono*, es decir, el servidor de todos (cf. Mc 10,45; Lc 22,27; San Policarpo de Esmirna, *Epistula ad Philippenses* 5, 25,2)» (CEC 1570). A pesar de esto, ni *Sacrum diaconatum ordinem* (San Pablo VI, 1967), ni el CVII hablan de consagración. El *Directorio* aplica las palabras de PO 12 sobre el presbiterado diciendo que «son consagrados a Dios de una manera nueva».
- «“Non ad sacerdotium, sed ad ministerium" manus imponuntur» (LG 29). No hay poder sobre el cuerpo de Cristo, una unción para una misión (ministerio) que configura con Cristo siervo, no se habla de autoridad sino de su relación con los otros grados del orden y vocación de servicio a todos. Esta configuración con Cristo está inseparablemente asociada a su relación con la Iglesia, como en el resto de los grados del orden.

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)

1. 3. La consagración propia del orden

f. La consagración propia del orden diaconal (continúa)

- No aparece: ontología, esponsalidad, potestad sacra, capitalidad (es cooperador). No obstante, a veces sí aparece del orden en general (CEC 1581; LG 29) pero debe tenerse en cuenta Motu proprio *Omnium in mentem*, 2009 que habla de servicios de la Palabra, la liturgia y la caridad, **no** de *munera in Persona Christi Capitis*. El Papa asumió la **interpretación de la diversidad** del ministerio diaconal y no la unidad del sacramento del orden.

8. Espiritualidad sacerdotal: consagración y misión

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)
 - 1.1. Ministerio sacerdotal y vocación divina
 - 1.2. El concepto de consagración
 - 1.3. La consagración propia del orden
2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)
 - 1.1. Misión de enseñar
 - 1.2. Misión de santificar
 - 1.3. Misión de regir
3. Relación entre acción y contemplación
 - 1.1. La caridad como fuente de la unificación de la vida
 - 1.2. El binomio considerar-imitar

8. Espiritualidad sacerdotal: consagración y misión

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)
 - 1.1. Ministerio sacerdotal y vocación divina
 - 1.2. El concepto de consagración
 - 1.3. La consagración propia del orden
- 2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)**
 - 1.1. Misión de enseñar**
 - 1.2. Misión de santificar**
 - 1.3. Misión de regir**
3. Relación entre acción y contemplación
 - 1.1. La caridad como fuente de la unificación de la vida
 - 1.2. El binomio considerar-imitar

2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)

2. 1. Misión de enseñar

- Aspecto esencial del ministerio ordenado (cf. Hch 4,20; 6,4; 1 Co 1,17; 9,16) deber único e insustituible: primera tarea (Mc 1,14-15) y reiterado tras la resurrección como ministerio hasta el final (Mt 28,18). Es universal, que el evangelio sea predicado a los pobres es signo de la llegada del Reino (Mt 11,5)
- Si la fe es la raíz de la vida cristiana, la predicación es lo primero. Como potestad implica una fuerza divina bajo la acción del ES (Rom 1,16). La enseñanza de la verdad tiene carácter colegial y además, como Iglesia (no individualmente) es infalible, el depósito de la fe está vinculado al ministerio sacerdotal.
- Hablar en la persona de Cristo implica conocimiento y vida modelada por la Palabra, en la oración de escucha de esta. El estudio de esta es promesa sacerdotal.

2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)

2. 2. Misión de regir o guiar a la comunidad

- El primer servicio a la unidad de la Iglesia es el anuncio de la Palabra. La fe es lo que constituye como pueblo y se mantiene unido por la adhesión a la verdad.
- Acción del ES en las decisiones de gobierno. Es el mismo ES el que mueve a Cristo y a su Iglesia, no hay separación.
- Virtudes de prudencia y servicio hace más patente esta acción del ES en el *munus regendi*. PO: actitud de servicio, preocupación por la persona y el bien común, promoción misionera, claridad en las prioridades y parresía.
- Relación con los laicos: autonomía en las cuestiones temporales, aceptación de la experiencia en las cuestiones temporales, el examen de los carismas que construyen la unidad, los laicos con capaces de ministerios.

2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)

2. 2. Misión de santificar (celebrar Eucaristía y sacramentos)

- Centralidad de la Eucaristía e importancia de la Iniciación Cristiana y la sanación espiritual (perdón pecados...). Los otros sacramentos se ordenan a este.
- Necesidad de presidir en nombre de Cristo para garantizar el cumplimiento de sus palabras. No es un acto meramente humano es *in persona Christi Capiti*.
- Necesidad de «representar» con la vida a Cristo ofrenda en la Eucaristía para visibilizar lo que se es. Personificación existencial del Cristo Buen Pastor que «entrega la vida por las ovejas» y prolongación existencial de la ofrenda de Cristo en la oración y en la acción entendida como vida entregada.

8. Espiritualidad sacerdotal: consagración y misión

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)
 - 1.1. Ministerio sacerdotal y vocación divina
 - 1.2. El concepto de consagración
 - 1.3. La consagración propia del orden
2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)
 - 1.1. Misión de enseñar
 - 1.2. Misión de santificar
 - 1.3. Misión de regir
3. Relación entre acción y contemplación
 - 1.1. La caridad como fuente de la unificación de la vida
 - 1.2. El binomio considerar-imitar

8. Espiritualidad sacerdotal: consagración y misión

1. Consagración: “tomado de entre los hombres” (Hb 5,1a)
 - 1.1. Ministerio sacerdotal y vocación divina
 - 1.2. El concepto de consagración
 - 1.3. La consagración propia del orden
2. Misión: “constituido en favor de los hombres” (Hb 5,1b)
 - 1.1. Misión de enseñar
 - 1.2. Misión de santificar
 - 1.3. Misión de regir
- 3. Relación entre acción y contemplación**
 - 1.1. La caridad como fuente de la unificación de la vida**
 - 1.2. El binomio considerar-imitar**

3. Relación entre acción y contemplación

3.1. La caridad como fuente de la unidad de vida

- El pecado tiende a la disgregación de los aspectos, por lo que la unidad brota de la caridad, no de horarios o reglas bien establecidas, ni siquiera de una intensa vida de piedad. Aunque brota de la oración es «en el mismo ejercicio de la caridad pastoral encontrarán el vínculo de la perfección sacerdotal que reduce a unidad su vida y su actividad».
- Antiguo tema de la relación entre contemplación y acción que los Padres explicaron desde el texto de Marta y María:
 - Primacía de la contemplación (fin del hombre)
 - Verdadera comprensión de la vida activa y la contemplativa como una gradación
 - Explicación de Santo Tomás de vida activa, vida contemplativa, vida mixta y status perfectionis (cf. ST, II-II, 183) luego también conocido como vida superior.

3. Relación entre acción y contemplación

3. 2. El binomio considerar-imitar

*«Considera lo que realizas e imita
lo que conmemoras,
y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor»*

- Mirada de fe de la que brota la acción de gracias o Eucaristía
- Reconocimiento de la presencia de Dios
- Reconocimiento de la acción de Dios
- Reconocimiento de la plenitud de Dios en todo o facilidad para en todo hallar a Dios
- «Reflectir» o imitar para ser contemplativo en la acción
- No distinción entre oración y acción.